

Doctora Nieves Juliana Atrio Mouriño, un legado de amor y dedicación

Doctor Nieves Juliana Atrio Mouriño, a Legacy of Love and Dedication

Rolando Rodríguez Puga^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-3350-374X>

¹Hospital Pediátrico Docente Provincial Dr. Eduardo Agramonte Piña. Camagüey, Cuba.

*Autor para la correspondencia: rolandote1986@gmail.com

Recibido: 08/08/2026

Aceptado: 11/09/2026

Con profunda tristeza y un inmenso sentido de pérdida, la comunidad médica y educativa de Camagüey se despidе de la doctora Nieves Juliana Atrio Mouriño, una destacada profesora, médica y pionera en el campo de la dermatología en la provincia. Nacida el 16 de febrero de 1946, la doctora dejó una huella imborrable en cada vida que tocó y en cada rincón de la medicina cubana hasta su fallecimiento el 27 de abril de 2025, a la edad de 79 años.

La Dra. Atrio no fue solo una profesional excepcional, sino también una mujer de principios sólidos, comprometida con el bienestar de sus pacientes y la formación de las nuevas generaciones de médicos. Su historia comienza en 1962, cuando ingresó a la Facultad de Medicina Victoria de Girón, un hito que marcó el inicio de una carrera dedicada al servicio de la salud pública. Se graduó en 1968 como Doctora en Medicina y rápidamente se convirtió en una figura

fundamental en la formación de especialistas en su país, en un momento en que Cuba necesitaba con premura profesionales en el área de la salud.

Su deseo de contribuir a la mejora de la calidad de vida de los cubanos la llevó a realizar el internado verticalizado en dermatología, y se especializó en un campo complejo y a menudo desatendido. Su primer destino laboral en Ciego de Ávila, que entonces formaba parte del territorio camagüeyano, fue un reflejo de su entrega y devoción. Allí brindó atención dermatológica a pacientes de diversas comunidades, y se extendió a Jatibonico, donde su labor marcó la diferencia en la vida de muchos.

En el Hospital Provincial Manuel Ascunce Domenech, en su ciudad natal, bajo la tutela del reconocido profesor Llanos Clavería, la Dra. Atrio comenzó la especialidad en dermatología y demostró una dedicación y pasión que la llevaron a convertirse en referente en el área. Durante su carrera, entendió que la medicina trasciende la mera aplicación de técnicas; para ella, era un acto de amor y compasión hacia quienes más lo necesitaban.

Su vocación la llevó a cumplir misiones internacionalistas en Argelia y Angola en las décadas de 1970 y 2000, respectivamente. En estos países, la Dra. Atrio no solo compartió su conocimiento médico, sino que también llevó un mensaje de solidaridad y esperanza, al representar a Cuba con orgullo y humildad. Estas experiencias enriquecieron su perspectiva y fortalecieron su compromiso con la medicina, así como el deseo de crear puentes entre culturas.

A partir de 1979, su labor en el Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología de Camagüey marcó un nuevo capítulo en su trayectoria. Allí se hizo cargo del Programa de Lepra, donde su trabajo incansable no solo ayudó a erradicar esta enfermedad, sino que también promovió la dignidad y el respeto hacia aquellos pacientes que, a menudo, eran objeto de estigmas sociales. Este programa se convirtió en el tema central de su tesis para obtener el título de Doctor en Ciencias Médicas, defendida con éxito en 2013, un testimonio de su dedicación por mejorar la salud pública.

Era una mujer de múltiples logros: acumuló títulos académicos que incluyen el de Especialista de Primer y Segundo Grado en Dermatología, Máster en Enfermedades Infecciosas, así como Doctor en Ciencias Médicas, Profesor Titular y Consultante. Además, guio a muchas generaciones de estudiantes y colegas mediante la tutoría y asesoría de tesis de especialidad, maestría y doctorado. Su legado académico se ve reflejado en más de un centenar de investigaciones presentadas en congresos y en más de una veintena de publicaciones científicas en revistas de alto impacto.

Más allá de sus logros profesionales y académicos, será recordada por su calidez humana, su sonrisa siempre disponible y su capacidad para escuchar y consolar a quienes se cruzaban en su camino. Su dedicación inquebrantable no solo transformó el ámbito de la salud en Camagüey, sino que también sembró valores de generosidad y compromiso en aquellos que tuvieron la suerte de conocerla.

Hoy, los pasillos del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología y las aulas de la universidad resuenan con el eco de sus enseñanzas y su ejemplo. La comunidad médica y los estudiantes que la admiraron sienten un profundo vacío, pero también el deber de honrar su memoria al continuar su legado de amor y servicio.

La Dra. Atrio Mouriño es y siempre será una luz brillante en el firmamento de la medicina cubana. Su pasión por la dermatología, su deseo de sanar y su espíritu indomable vivirán en el corazón de todos aquellos que se sintieron inspirados por ella. Mientras decimos adiós a esta extraordinaria mujer, prometemos que su legado perdurará en la formación de las futuras generaciones de médicos, en cada tratamiento eficaz, en cada acto de compasión y en cada sonrisa que brote de los pacientes sanados.

Descansa en paz, querida Dra. Nieves Juliana Atrio Mouriño. Tu vida ha sido un faro de esperanza y dedicación; tu legado quedará grabado en nuestras memorias y corazones por los siglos venideros.

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.